



DOCUMENTO DE TRABAJO

**POBREZA Y DESIGUALDAD MONETARIA
EN LOS HOGARES URBANOS DE LA
ARGENTINA A PARTIR DE LA ENCUESTA
DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA
(2010-2018)**

Revisión, actualización metodológica y nuevos resultados

Autores:

Julieta Vera

Agustín Salvia

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD



AUTORIDADES

Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas

Director de Investigación del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina

Agustín Salvia

Director de Gestión Institucional del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina

Juan Cruz Hermida

RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE TRABAJO

Autores

Julieta Vera

Agustín Salvia

Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de sus colaboraciones al Repositorio Institucional "Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina", como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Este documento ha sido elaborado en el contexto del proyecto Red INCASI y la Red ODSAL. La Red INCASI es coordinada por el Dr. Pedro López-Roldán, un proyecto europeo que ha recibido financiación del programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea bajo el Marie Skłodowska-Curie GA Nº 691004".

La Red de Observatorios de la Deuda Social en Universidades Católicas de América Latina (RedODSAL) es un espacio académico bajo la coordinación de ODU CAL creado para generar opinión sobre la problemática de la deuda social en América Latina. Este artículo refleja solo la opinión de los autores y las agencias mencionadas no son responsables del uso que pueda hacerse de la información que contiene.

Tabla de Contenido

I. Introducción	4
NOTA METODOLÓGICA I. Propuesta metodológica: inconvenientes de comparabilidad y procedimiento de empalme entre series de la EDSA	8
II. Evolución de la indigencia y pobreza absoluta a partir de los micro datos de ingresos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina	9
NOTA METODOLÓGICA II. Serie histórica con empalme de la serie Equidad (2017-2018) a parámetros de la serie Bicentenario (2010-2016).	10
III. Pobreza relativa	14
IV. Evolución de la distribución de los ingresos	16
RECUADRO I. Distribución del ingreso: Funciones de Densidad Acumuladas del Ingreso per Cápita Familiar (IPCF) de las personas, con base en micro datos de la EDSA/UCA. Serie Equidad (2017-2018).	20
V. Resumen de resultados	22
VI. Ficha técnica	24
VII. Bibliografía	25
ANEXO I. Valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT). Serie EDSA-Bicentenario (2010-2016) y serie EDSA- Equidad (2017-2025)	28
ANEXO II. Tratamiento de No-Respuesta de Ingresos.....	30
ANEXO III. Indigencia y pobreza por ingresos: EPH/INDEC y EDSA/UCA	32
ANEXO IV. Distribución del ingreso per cápita familiar de la población: encuesta del observatorio de la deuda social argentina (EDSA/ODSA-UCA) y encuesta permanente de hogares (EPH/INDEC)	34

I. Introducción

La pobreza constituye un problema social que figura entre las principales preocupaciones de la opinión pública. Debido a la multiplicidad de conceptualizaciones acerca de la pobreza, la medición ésta conlleva a una heterogeneidad de estrategias metodológicas, las cuales pueden conducir a interpretaciones distintas sobre los niveles y tendencias del fenómeno (Ravallion, 2003; Feres y Villatoro, 2012; CEPAL, 2018).

Los análisis de la pobreza se podrían clasificar entre aquellos que se basan en la insuficiencia de recursos económicos (ingreso o consumo) y aquellos métodos que emplean la combinación de múltiples indicadores de carencias (multidimensionales). Hace varias décadas existe un amplio consenso en torno a la identificación de la pobreza como un fenómeno complejo que requiere integrar diferentes aspectos del bienestar. Diversos estudios e investigaciones han desarrollado un amplio abanico de métodos multidimensionales que procuran una más completa medición de la pobreza (Boltvinik, 1990, 1997; CONEVAL, 2009; CEPAL, 2013, 2014; Paz y Arévalo, 2015; Conconi, 2011; Maccio, 2013; López y Safoján, 2013; CEDLAS, 2009).¹ Ahora bien, no siempre se toma en cuenta que las diversas mediciones desde distintos enfoques y abordajes metodológicos no siempre comparten una misma definición de bienestar.

El método que se utiliza en este documento para la estimación de la pobreza absoluta (apartado II), así como para su evaluación y análisis de su evolución en el tiempo, se basa en la insuficiencia de recursos monetarios por parte de los hogares (ingresos). La medición de este fenómeno a través del ingreso monetario es una de las alternativas de mayor difusión para examinar el bienestar social de una sociedad. En este marco, la pobreza se define como la incapacidad teórica de los hogares de acceder -a través del ingreso monetario corriente en un mes o período de referencia- al valor de mercado de un conjunto de bienes y servicios básicos necesarios para la subsistencia de sus miembros. Esta forma de medición de la pobreza es conocida como el método indirecto de líneas de pobreza por ingresos (LP).

Tal como reconoce la literatura, el método de medición de la pobreza por LP procura identificar a la población cuyas capacidades de consumo son insuficientes para satisfacer requerimientos tanto nutricionales como otros considerados necesarios para un mínimo funcionamiento social. En el caso argentino, la medición consiste en establecer, a partir de los ingresos monetarios corrientes de los hogares, en qué medida sus miembros tendrían capacidad de satisfacer -a través de los mercados de bienes y servicios- un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas básicas para una situación estándar de subsistencia y bienestar individual.

El tipo de pobreza que se mide por el método de LP permite establecer diferentes líneas de pobreza según capacidades teóricas de consumo de la población: a) la línea de indigencia o de pobreza extrema (definida de manera normativa a través de una medición directa), y b) la línea

¹ Con el objetivo de lograr un análisis más integral de la situación socioeconómica y sus cambios o continuidades durante un período determinado, desde el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA) se elaboran informes que emplean una metodología multidimensional para examinar los niveles de pobreza estructural (ODSA-UCA, 2019).

de pobreza (agregando a la anterior una medida indirecta de potencial acceso a bienes y servicios no alimentarios). De este modo, se supone que las personas que viven en hogares cuyos ingresos monetarios son inferiores a las correspondientes líneas de indigencia y de pobreza pueden ser caracterizadas como pobres o como pobres indigentes, respectivamente. Para el cálculo de estas líneas se requiere establecer el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y ampliarlo con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) a fin de obtener el valor de la Canasta Básica Total (CBT)².

Es sabido que la evaluación de los recursos monetarios y de la indigencia/pobreza por ingresos presenta limitaciones para estudiar de manera integral las capacidades de desarrollo humano y el cumplimiento de derechos sociales fundamentales. Entre otras deficiencias, la evaluación de la pobreza y la desigualdad a través del ingreso monetario omite el acceso efectivo a bienes y servicios, sea a través del ingreso o por otros medios; a la vez que su comportamiento es muy sensible a la inestabilidad que generan los choques inflacionarios o de devaluación monetaria.

Ahora bien, a pesar de estas y otras limitaciones, el estudio de los cambios en la distribución de los recursos monetarios y la evaluación de la indigencia / pobreza por ingresos resultan ejercicios necesarios para dar cuenta de los cambios en el nivel de vida de una población a lo largo del tiempo, siempre y cuando dichos resultados formen parte de una evaluación integral de las condiciones de vida de los hogares y la población (Salvia y Tami, 2005; Feres y Villatoro, 2012; OEA-CIDH, 2017).

Si bien en la actualidad hay cada vez mayor consenso respecto a que la pobreza es multidimensional, la práctica habitual ha sido la definición de metas de erradicación basadas en umbrales monetarios, lo cual ha sido justificado por problemas de disponibilidad de información y por las dificultades para consensuar una medida multidimensional. Adicionalmente, en relación con la relevancia del ingreso como indicador de bienestar material, tal como se señaló previamente, en las economías modernas mercantilizadas, el ingreso es el principal medio para acceder a bienes y servicios. En distintas teorías normativas del orden social y económico se afirma el rol central del ingreso (CEPAL, 2018). A modo de ejemplo, tal como se menciona en CEPAL (2018), en el enfoque utilitarista, el ingreso es el principal mecanismo para satisfacer las preferencias, que constituyen los fundamentos del bienestar individual (Hausman y McPherson, 1996). En la teoría de la justicia de Rawls, el ingreso es parte de los bienes primarios esenciales que permiten a las personas desarrollar sus proyectos de vida en el marco de una sociedad justa (Rawls, 1971). En la teoría de funcionamientos y capacidades de Sen (1992), el ingreso es un medio sumamente relevante para alcanzar los funcionamientos que las personas valoran (o tienen razones para valorar).

La medición oficial de la pobreza absoluta por LP a través del ingreso es elaborada por el INDEC a partir de la información que brinda la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Si bien el marco teórico-metodológico de la EPH mayoritariamente se mantuvo durante largos períodos de tiempo, la encuesta experimentó de manera periódica ampliaciones, desarrollos temáticos

² En el caso argentino, tanto el valor de la CBA como el de la CBT para un hogar dependen de la cantidad de personas que lo componen y de su composición en términos de edad y género. Con ello se busca contemplar los distintos requerimientos que tienen un hogar según las necesidades de consumo de las personas que lo forman.

y mejoras instrumentales, todos ellos con algún impacto sobre comparaciones de series históricas³, los cuales hacen necesario un plan adecuado de solapamiento y empalme de éstas.

Adicionalmente a las posibles modificaciones del marco teórico-metodológico de un relevamiento a hogares realizado de manera periódica –motivadas, tal como se mencionó previamente, por cambios en las definiciones operacionales, ampliaciones, mejoras en los procesos de relevamiento, etc.–, las metodologías de estimación de los indicadores pueden también sufrir variaciones que dificultan las comparaciones en el tiempo.

Luego de un período de manipulación del Índice de Precios al Consumidor (IPC) (insumo fundamental de la estimación de indigencia y pobreza por ingresos) a partir del año 2007 y la interrupción de la medición oficial a partir de diciembre de 2013, la recuperación y difusión de información estadística confiable por parte del INDEC desde el año 2016 constituye sin duda un cambio positivo y relevante a nivel social e institucional.

Ahora bien, cabe señalar que si bien la metodología oficial de estimación de indigencia y pobreza a partir del año 2016 no se modificó (enfoque de “línea de pobreza”), se implementaron innovaciones que no permiten comparar directamente los resultados con los que se obtenían utilizando los insumos vigentes con anterioridad a dicha revisión (ver Metodología INDEC Nº 22 “La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina”)⁴. En este sentido, cabe reconocer diversos esfuerzos recientes por construir series históricas comparables de indigencia y pobreza por ingresos que permiten aportar elementos acerca de los cambios ocurridos en la situación social de la Argentina (Arakaki, 2017; Calvi, 2017; Zack, Schteingart y Favata, 2017; Tornarolli, 2018; Paz, Beccaria, Born y otros, 2018; Bracco, Gasparini y Tornarolli, 2019).

Se considera que es función de los centros académicos complementar, ampliar y desarrollar la información oficial disponible en temas de interés público, apuntando a una mejor descripción y comprensión de los procesos socioeconómicos que atraviesan a nuestra sociedad. Más allá de las diferentes estimaciones, ajustes, decisiones metodológicas y fuentes de información de micro datos de ingresos utilizadas –con resultados disímiles en cuanto a los niveles de indigencia y pobreza por ingresos– interesará hacer énfasis en los cambios ocurridos en la proporción de hogares y personas en situación de indigencia/pobreza durante un período determinado, así como también en los factores asociados a dichos cambios (pérdida generalizada o no del poder de compra, alteraciones en la distribución de los ingresos familiares, etc.).

De manera particular, en el marco de diversos informes publicados desde el ODSA-UCA en relación con las condiciones habitacionales, laborales, de salud y psicológicas de la población, el presente informe retoma estudios previos sobre la evolución de la desigualdad en la distribución de recursos monetarios y la indigencia y pobreza por ingresos.

³ En general, estos cambios implicaron extender las áreas de relevamiento, agregar o modificar preguntas, mejorar los procedimientos de relevamiento, cambio en los marcos muestrales, tratamiento de la información faltante.

⁴ Entre los cambios que se incorporaron en la nueva metodología oficial de estimación de la indigencia y la pobreza, cabe mencionar la actualización de las canastas en uso, las cuales se ajustaron a los resultados de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares de 2004/2005. La redefinición de los criterios de determinación de las canastas incluyó el desarrollo de canastas regionales (INDEC, 2016).

El objetivo de este documento es presentar una actualización de indicadores de pobreza y desigualdad, la cual incorpora ajustes y correcciones metodológicas que encuentran explicación en la necesidad de mejorar el instrumento de captación de información y emplear, a su vez, canastas oficiales ahora disponibles y confiables, sin por ello perder en comparabilidad a lo largo del período analizado.

La revisión y actualización de la serie de estimaciones de indigencia/pobreza por ingresos se explican por: 1) una actualización del marco muestral de la EDSA-ODSA en el año 2017, el cual dio inicio a una nueva serie de relevamientos previstos hasta 2025 denominada serie EDSA-Equidad; 2) la incorporación de nuevas preguntas que relevan ingresos y modificación del tratamiento de la información faltante; y 3) el cambio en las valorizaciones de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT). Estas modificaciones, tanto en lo que respecta a los micro datos empleados para la estimación de los indicadores, como en lo que refiere a uno de los insumos fundamentales para el cálculo (CBA y CBT), traen aparejada la necesidad de revisiones y ajustes que permitan las comparaciones con las mediciones anteriores a las modificaciones señaladas. En este marco, se considera que es a través de un procedimiento de empalme entre las series cuando se logran resultados de mayor validez y fiabilidad. Para mayores detalles acerca de los cambios introducidos y la revisión metodológica, véase nota metodológicas I y II y Anexos I y II.

La información expuesta corresponde a los 4º trimestres de 2010 a 2015 y a los 3º trimestres de los años 2016 a 2018. Los indicadores han sido estimados a partir de información de hogares e ingresos captados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina: serie Bicentenario (EDSA 2010-2016) y serie EDSA-Equidad (2017-2025) para el total de los aglomerados urbanos relevados (ver en V. Ficha técnica EDSA-Bicentenario y EDSA-Equidad). En este informe, los datos del período 2010-2016 corresponden a estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la serie EDSA - Equidad 2017.

NOTA METODOLÓGICA I. Propuesta metodológica: inconvenientes de comparabilidad y procedimiento de empalme entre series de la EDSA

Las mejoras metodológicas introducidas en cualquier programa de investigación, como es de esperar, dificultan el desarrollo de series comparables en el tiempo. El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) no escapa a este escenario. Debido a las modificaciones realizadas en la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), así como también a los cambios metodológicos que tuvieron lugar en las valorizaciones de las canastas básicas (elementos fundamentales en la medición de la indigencia y pobreza por ingresos), las mediciones no son directamente comparables a lo largo de un período. A continuación, se informan con más detalle los cambios introducidos.

En el año 2017, la EDSA-ODSA inició a una nueva serie de relevamientos previstos hasta 2025. En comparación con la serie EDSA-Bicentenario 2010-2016, esta nueva encuesta (denominada serie EDSA-Equidad) introduce mejoras en el instrumento de captación de información y ofrece una actualización del marco muestral de acuerdo con el Censo 2010 que buscó registrar de mejor manera los cambios ocurridos entre 2001 y 2010 en los dominios geográficos de estudio de la EDSA-ODSA. La actualización del diseño muestral en la serie EDSA-Equidad (2017-2025) a partir del CENSO 2010 se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste (ver Notas Metodológicas del Documento Estadístico 02/2018 ODSA-UCA).

Adicionalmente, la EDSA-ODSA modificó, a partir del año 2017, la manera de captar los ingresos de los hogares a través de la incorporación de nuevas preguntas que relevan los ingresos individuales según principales fuentes (ingresos laborales, jubilación, pensión, ingresos por programas sociales, otros ingresos no laborales). Se incorporan, a su vez, consistencias de ingresos individuales según la percepción de jubilación, pensión, asignación universal por hijo o programas de empleo. En lo que respecta a la no declaración de ingresos, si bien siempre se aplicó una metodología de estimación, ésta se ajustó en el año 2018 incorporando un método de imputación múltiple de valores faltantes que hizo necesaria la aplicación de este nuevo procedimiento hacia atrás. Para mayor detalle acerca de los niveles de no declaración de ingresos y del tratamiento de no respuesta, ver el Anexo II de este documento.

Un punto relevante a tener en cuenta es que las dificultades en lo que respecta a la comparación temporal al interior del período bajo análisis no devienen solamente de la reformulación de la EDSA en el año 2017. Las modificaciones metodológicas de los insumos de estimación obtenidos de fuentes secundarias conllevan también la necesidad de esfuerzos de comparabilidad entre las mediciones. Esto involucra a los indicadores de indigencia y pobreza por ingresos, los cuales requieren para su cálculo de la valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT).

En un contexto de falta de información y discontinuidad de datos confiables en lo que respecta a la valorización de las canastas básicas, los resultados que se habían obtenido durante el período 2010-2016 tomaban como insumo valorizaciones de las canastas no oficiales. Tal como se señaló en informes anteriores, el ODSA-UCA no mide la variación de los precios de la CBA ni calcula el Coeficiente de Engel utilizado para estimar la Canasta Básica Total (CBT). Es por este motivo que las canastas utilizadas para la estimación de las tasas de indigencia y pobreza se recogen de fuentes de secundarias (ver Anexo I). La reanudación de las estadísticas oficiales de valorización de las canastas básicas de indigencia y de pobreza implicó un cambio de metodología que impide la comparación retrospectiva, no sólo con respecto al período inmediatamente anterior, sino también con referencia a la valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Básica Total (CBT) antes del proceso de intervención.

Un cuarto aspecto a destacar es el ajuste realizado, en el presente informe, de la valorización de las canastas para el período correspondiente a la Serie Bicentenario. Específicamente, la variación 2012/2013 del valor de las canastas ha sido modificada con el objetivo de lograr un mayor realismo en relación con el proceso inflacionario ocurrido en ese período. Este cambio explica la diferencia en la valorización de las canastas del período 2010-2017 aquí expuestas, en comparación a las presentadas en informes anteriores. Esto produce leves modificaciones en los niveles de los indicadores que no alteran significativamente la tendencia. Por último, cabe enfatizar la “doble valorización” de canastas para el año 2017 (ver Anexo I): una que corresponde a niveles comparables a la serie 2010-2016 y otra que se encuentra en sintonía con las publicadas por INDEC para la reanudación de las estadísticas oficiales (Metodología INDEC N° 22).

En este informe, los datos del período 2010-2016 corresponden a estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la serie EDSA - Equidad 2017. El Cuadro 1 muestra la nueva serie EDSA-Equidad, con la serie EDSA-Bicentenario ajustada a esos parámetros, mientras que en el cuadro de la Nota Metodológica II se presenta, a modo de referencia, la serie histórica.

II. Evolución de la indigencia y pobreza absoluta a partir de los micro datos de ingresos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina

En el Cuadro 1 se expone la evolución de la tasa de indigencia en hogares y población para el período analizado (2010-2018).

Cuadro 1. Tasas de indigencia y pobreza por ingresos con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018. En porcentaje de hogares y personas.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD (2017)							SERIE EDSA EQUIDAD	
Estimaciones e Intervalos de Confianza 95%	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Límite inferior	3,3	2,4	2,5	2,8	2,9	2,7	3,8	3,5	3,7
Tasa de Indigencia (Hogares)	3,7	2,8	2,9	3,3	3,3	3,1	4,3	4,1	4,2
Límite superior	4,2	3,2	3,3	3,7	3,7	3,5	4,8	4,6	4,8
Límite inferior	21,3	16,5	16,6	18,2	18,2	19,8	22,5	19,8	24,4
Tasa de Pobreza (Hogares)	22,3	17,5	17,5	19,2	19,1	20,8	23,5	20,9	25,6
Límite superior	23,3	18,4	18,5	20,2	20,1	21,8	24,5	21,9	26,7
Límite inferior	5,4	3,9	4,5	4,6	5,3	4,2	6,3	5,4	5,8
Tasa de Indigencia (Personas)	5,7	4,2	4,7	4,9	5,6	4,5	6,6	5,7	6,1
Límite superior	6,0	4,4	5,0	5,2	5,9	4,8	7,0	6,1	6,4
Límite inferior	31,2	25,3	25,3	26,7	27,5	29,4	32,2	27,6	33,0
Tasa de Pobreza (Personas)	31,8	25,9	25,9	27,4	28,2	30,0	32,8	28,2	33,6
Límite superior	32,4	26,5	26,6	28,0	28,8	30,7	33,5	28,8	34,3

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

❖ En el tercer trimestre de 2018, se estima que el 4,2% de los hogares y el 6,1% de las personas eran indigentes. Estos resultados representan un leve incremento con respecto a las tasas verificadas en el tercer trimestre de 2017. El Cuadro 1 también incorpora el comportamiento de la tasa de pobreza en hogares y población durante el período considerado. Los resultados revelan que, en el tercer trimestre de 2018, un 25,6% de los hogares y un 33,6% de las personas se encontraban bajo la línea de la pobreza. Ello representa un incremento de alrededor de 5 puntos porcentuales con respecto a las tasas verificadas en el tercer trimestre de 2017.

❖ Los resultados obtenidos dan cuenta de una interrupción de la tendencia a la recomposición de las condiciones económicas de los hogares que se había consolidado durante el año 2017. En 2016, el impacto de la devaluación, las medidas anti-inflacionarias, el contexto internacional adverso y el rezago de la inversión privada y pública habrían generado un escenario crítico, aún más recesivo y adverso en materia de empleo y poder adquisitivo para amplios sectores sociales. En la fase 2016-2017, la desaceleración del fuerte proceso inflacionario y la política de ingresos en materia laboral y previsional, así como la reactivación de la demanda de empleo en algunos sectores -especialmente en la construcción-, habrían tenido un impacto positivo en términos de disminución de la pobreza durante el 2017. Esta

tendencia favorable se habría interrumpido en el 2018, evidenciando –entre el tercer trimestre de 2017 y el mismo trimestre del año 2018– un aumento significativo de la pobreza, aunque el impacto habría sido menor sobre la pobreza extrema.

NOTA METODOLÓGICA II. Serie histórica con empalme de la serie Equidad (2017-2018) a parámetros de la serie Bicentenario (2010-2016).

Tal como se señaló en la introducción, en el presente informe los resultados del período 2010-2016 corresponden a estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la serie EDSA - Equidad 2017. Sin embargo, sólo a modo alternativo y de referencia, se exhiben a continuación las tasas de indigencia y pobreza por ingresos (hogares y personas) con un empalme hacia adelante entre ambas series, adaptando así los últimos años (2017-2018) a los parámetros de la serie Bicentenario (2010-2016). En el resto del documento se trabaja con la serie-Equidad (2017-2025) y la Serie Bicentenario ajustada a los nuevos parámetros, dado que se considera que la actualización del marco muestral y las mejoras introducidas en el instrumento de captación de información producen estimaciones más confiables.

Tasas de indigencia y pobreza por ingresos con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario (2010-2016) y Serie Equidad empalmada a parámetros Serie Bicentenario (2017-2018). Años 2010-2018. En porcentaje de hogares y personas.

	SERIE BICENTENARIO							SERIE EDSA EQUIDAD EMPALMADA A SERIE BICENTENARIO	
Estimaciones e Intervalos de Confianza 95%	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Límite inferior	3,0	2,2	2,3	2,6	2,6	2,4	3,5	3,3	3,4
Tasa de Indigencia (Hogares)	3,5	2,6	2,7	3,1	3,1	2,9	4,0	3,8	4,0
Límite superior	4,0	3,0	3,2	3,5	3,5	3,3	4,5	4,3	4,5
Límite inferior	18,7	14,6	14,6	16,1	16,0	17,4	19,8	17,5	21,5
Tasa de Pobreza (Hogares)	19,8	15,5	15,6	17,0	17,0	18,5	20,8	18,6	22,7
Límite superior	20,8	16,5	16,5	18,0	18,0	19,5	21,9	19,6	23,9
Límite inferior	5,6	4,0	4,6	4,7	5,5	4,4	6,5	5,6	6,0
Tasa de Indigencia (Personas)	5,9	4,3	4,9	5,0	5,8	4,7	6,9	6,0	6,3
Límite superior	6,2	4,6	5,2	5,4	6,1	5,0	7,2	6,3	6,6
Límite inferior	29,7	24,1	24,2	25,5	26,3	28,0	30,7	26,3	31,5
Tasa de Pobreza (Personas)	30,3	24,7	24,8	26,1	26,9	28,7	31,3	26,9	32,1
Límite superior	30,9	25,3	25,4	26,8	27,5	29,3	32,0	27,6	32,7

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

❖ En lo que respecta a la evolución de la tasa de indigencia durante el período seleccionado (2010-2018), los resultados dan cuenta de que una caída del porcentaje de personas y hogares en situación de indigencia entre 2010 y 2012. Esto debido al protagonismo que asumieron las políticas de transferencia de ingresos hacia los sectores más vulnerables, incluso, a pesar de la alta inflación registrada durante el período. Luego de la fase de crecimiento del indicador en el ciclo 2012-2014, entre 2014 y 2015 la indigencia exhibió una evolución levemente descendente, para luego volver a crecer en 2016. Si bien en el año 2017 se evidencia una tendencia a la caída de la tasa de indigencia, esta se interrumpe en el último

año analizado (2017-2018). Las tasas de pobreza extrema revelan una relativa continuidad a lo largo del período dando cuenta de las dificultades de lograr mejoras en el extremo más bajo de la estructura social.⁵

❖ En el análisis de la tasa de pobreza durante el período 2010-2018 se evidencia una tendencia inicial a la baja entre 2010 y 2011, en el marco de un proceso de reactivación económica y mejoras en las políticas laborales y sociales. Luego, se exhibe un aumento sistemático en las tasas de pobreza desde 2011 hasta 2016. El impacto inflacionario de la devaluación, sumado a los efectos recesivos de las medidas de ajustes adoptadas, elevaron significativamente las tasas de pobreza en 2016. En el período 2016-2017, las tasas de pobreza mostraron una tendencia descendente. Sin embargo, tal como se mencionó anteriormente, en el último año analizado (2017-2018), se interrumpe esa evolución a la baja incrementándose de manera significativa el porcentaje de personas y hogares bajo la línea de pobreza.

Cuadro 1b. Tasas de indigencia y pobreza por ingresos según grupos de edad con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018. En porcentaje de personas.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD (2017)							SERIE EDSA EQUIDAD	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Tasa de indigencia									
Total de personas	5,7	4,2	4,7	4,9	5,6	4,5	6,6	5,7	6,1
0-17 años	9,5	6,7	8,4	8,8	9,5	7,8	11,1	9,9	10,9
18-29 años	5,8	4,3	5,1	4,6	5,7	5,1	7,4	5,2	6,4
30-59 años	4,5	3,2	3,2	3,5	4,1	3,1	4,8	4,5	4,2
60 años y más	0,5	0,7	0,6	0,8	1,0	0,4	1,0	1,2	0,7
Tasa de pobreza									
Total de personas	31,8	25,9	25,9	27,4	28,2	30,0	32,8	28,2	33,6
0-17 años	49,5	39,7	40,2	42,0	43,7	46,1	50,2	44,0	51,7
18-29 años	32,7	26,7	27,9	28,2	28,7	31,1	33,5	28,1	33,5
30-59 años	26,9	21,5	20,7	22,6	23,6	25,6	28,0	23,7	28,6
60 años y más	6,5	6,9	6,5	7,5	6,7	6,1	8,5	8,0	9,9

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

❖ Tal como se observa en el Cuadro 1b, la indigencia afecta con más intensidad a niños y adolescentes: mientras que, a nivel general, la indigencia alcanzaba al 6,1% de la población en 2018 (tercer trimestre), en el grupo de niños y adolescentes de 0 a 17 años dicha tasa asciende al 10,9%. En lo que respecta a la evolución durante el último año, los datos dan cuenta de un incremento de la indigencia en la población de niños, adolescentes y jóvenes de 18 a 29 años. En contrapartida, es la población de 60 años y más la que exhibe una menor incidencia de la pobreza extrema. De manera similar, los resultados dan cuenta de tasas de pobreza

⁵ Para una comparación entre las estimaciones de indigencia y pobreza acá expuestas y aquellas que surgen de un ejercicio de elaboración propia en base a los micro datos de EPH/INDEC, véase Anexo III. Adicionalmente, en el Anexo IV se incorporan gráficos que contribuyen a comparar la dispersión de los ingresos, en base a los micro datos relevados por una y otra encuesta.

diferenciales según grupos de edad, afectando con más intensidad a niños, adolescentes y jóvenes (de 18 a 29 años), y en menor medida a la población activa (30-59 años) y de adultos mayores (60 años y más) (Cuadro 1b).

Las tasas de indigencia y pobreza por ingresos no proporcionan información acerca de la profundidad de estos fenómenos. Es decir, una vez que el hogar/persona se encuentra en situación de indigencia/pobreza, no importa si dicho hogar está más cerca o más lejos de la línea o, en otras palabras, no brindan elementos para conocer la magnitud del déficit de ingresos de aquellos que están por debajo del parámetro establecido. Por este motivo, se exponen las medidas de “brecha de indigencia/pobreza”, que es el déficit agregado al ingreso de todos los pobres con respecto a la línea especificada (Sen, 1992).

En los Cuadros 2a y 2b se exhiben las brechas de indigencia y pobreza, las cuales dan cuenta de la magnitud de la insuficiencia de ingresos de los hogares en situación de indigencia/pobreza. De manera análoga, los Cuadros 3a y 3b contribuyen a evaluar la brecha promedio, a nivel de las personas indigentes /pobres.

❖ En primer lugar, cabe destacar la relativa estabilidad que presentan las brechas de indigencia y pobreza, tanto al evaluarlas en términos de hogares como de personas, entre los años 2010 y 2013. La disminución de la brecha de indigencia en 2014 podría explicarse por el pasaje de hogares/personas pobres a indigentes, posicionándose más cerca de la línea de indigencia, provocando así una tendencia a la baja en dicha brecha. De esta forma, la disminución de la brecha en momentos de crisis estaría explicada por la caída en la indigencia/pobreza de nuevos hogares/personas que, si bien no logran cubrir las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias, perciben ingresos cercanos a la valorización de las canastas.

❖ En el último año 2017-2018, se evidencia un leve descenso de la brecha de los hogares indigentes (de 29% pasó a 25,7%). Sin embargo, al mismo tiempo, la brecha correspondiente a la pobreza no habría exhibido variaciones significativas entre 2017-2018 (manteniéndose en un valor de alrededor de 37%/38%). Esto implica que, en promedio, los ingresos de los hogares pobres se encuentran alrededor de un 38% por debajo de la línea de pobreza. Según la EDSA Bicentenario, en 2018, la media de los ingresos de los hogares indigentes presenta una distancia de alrededor de \$2.600 con respecto a la línea de indigencia (CBA); mientras que la distancia de la media de los ingresos de los hogares pobres con respecto a la línea de pobreza (CBT) es de casi \$9.000.

Cuadro 2a. Brecha de indigencia de los hogares según ingreso familiar con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)							SERIE EDSA EQUIDAD	
BRECHA DE LA INDIGENCIA. HOGARES	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Canasta Básica Alimentaria promedio del hogar indigente (a)	1482	1826	2493	2958	4639	4802	6969	7505	10321
Ingreso total familiar promedio del hogar indigente (b)	1013	1250	1673	2011	3366	3246	4285	5325	7663
Brecha monetaria promedio de los hogares indigentes (b – a)	-468	-576	-820	-947	-1273	-1556	-2683	-2180	-2658
Brecha promedio de los hogares indigentes (b – a)/a	-31,6%	-31,5%	-32,9%	-32,0%	-27,4%	-32,4%	-38,5%	-29,0%	-25,7%

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Cuadro 2b. Brecha de pobreza de los hogares según ingreso familiar con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)							SERIE EDSA EQUIDAD	
BRECHA DE LA POBREZA. HOGARES	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Canasta Básica Total promedio del hogar pobre (a)	3413	4404	5615	6996	9997	11929	15418	17371	23773
Ingreso total familiar promedio del hogar pobre (b)	2203	2860	3655	4607	6396	7768	9551	10842	14811
Brecha monetaria promedio de los hogares pobres (b – a)	-1211	-1544	-1959	-2389	-3601	-4161	-5867	-6530	-8962
Brecha promedio de los hogares pobres (b – a)/a	-35,5%	-35,0%	-34,9%	-34,1%	-36,0%	-34,9%	-38,0%	-37,6%	-37,7%

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

❖ Si lo que interesa es indagar la brecha promedio de las personas indigentes /pobres (Cuadros 3a y 3b), se mantienen las tendencias ya mencionadas para el último año 2017-2018: desciende muy levemente la brecha promedio de las personas indigentes y se mantiene en alrededor de un 51% la brecha promedio de las personas pobres; entendiendo así que, a nivel

individual, las personas en situación de pobreza revelan niveles de ingreso un 50% por debajo de los requerimientos monetarios necesarios para cubrir la Canasta Básica Total (CBT) del equivalente adulto.

Cuadro 3a. Brecha de indigencia de las personas según ingreso per cápita familiar con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)							SERIE EDSA EQUIDAD	
BRECHA DE LA INDIGENCIA. PERSONAS	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Canasta Básica Alimentaria por eq. ad de personas indigentes (a)	350	437	558	736	1018	1252	1654	1990	2713
Ingreso per cápita promedio de las personas indigentes (b)	189	237	291	388	572	646	789	1100	1545
Brecha monetaria promedio de las personas indigentes (b – a)	-161	-200	-267	-347	-445	-606	-865	-890	-1168
Brecha promedio de las personas indigentes (b – a)/a	-46,1%	-45,8%	-47,8%	-47,2%	-43,7%	-48,4%	-52,3%	-44,7%	-43,1%

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Cuadro 3b. Brecha de pobreza de las personas según ingreso per cápita familiar con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)							SERIE EDSA EQUIDAD	
BRECHA DE LA POBREZA. PERSONAS	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Canasta Básica Alimentaria por eq ad de personas pobres (a)	852	1064	1366	1795	2491	3064	4030	4839	6724
Ingreso per cápita promedio de las personas pobres (b)	448	550	709	933	1259	1582	1973	2371	3315
Brecha monetaria promedio de las personas pobres (b – a)	-404	-514	-657	-863	-1231	-1482	-2057	-2468	-3408
Brecha promedio de las personas pobres (b – a)/a	-47,4%	-48,3%	-48,1%	-48,0%	-49,4%	-48,4%	-51,0%	-51,0%	-50,7%

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

III. Pobreza relativa

Algunos países (por ejemplo, aquellos pertenecientes a la Unión Europea) utilizan medidas relativas de pobreza en lugar de medidas absolutas. La pobreza relativa sitúa el fenómeno de

la pobreza en relación con el nivel general de ingresos de la sociedad objeto de estudio. Esta concepción de pobreza está ligada a la noción de desigualdad, dado que un individuo es más o menos pobre según el nivel de ingresos de los demás.⁶

De este modo, desde la perspectiva de pobreza relativa, se considera que un hogar/ persona es pobre cuando se encuentra en una situación de clara desventaja, económica y socialmente, respecto al resto de hogares/personas de su entorno (INE, s/f). Según el CEDLAS-La Plata (2015), probablemente la línea de pobreza relativa más popular es aquella fijada como el 50% de la mediana de la distribución del ingreso per cápita familiar. En las estimaciones exhibidas en el Cuadro 4 se adopta como parámetro un nivel correspondiente al 50% de la mediana de ingresos per cápita de los hogares⁷.

Cuadro 4. Tasa de pobreza relativa: Porcentaje de hogares y personas por debajo del 50% de la mediana de Ingreso per cápita familiar (IPCF) de los hogares, con base en micro datos de la EDSA/UCA⁸. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018. En porcentaje de hogares y personas.

Estimaciones e Intervalos de Confianza 95%	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD (2017)							SERIE EDSA EQUIDAD	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Límite inferior	25,4	22,3	19,9	20,9	17,9	19,5	21,5	20,8	21,3
Pobreza Relativa (Hogares)	26,5	23,3	20,9	21,9	18,8	20,5	22,5	21,9	22,4
Límite superior	27,6	24,3	21,9	22,9	19,8	21,5	23,5	23,0	23,5
Límite inferior	37,4	33,2	30,7	31,4	28,2	30,4	32,4	29,9	29,7
Pobreza Relativa (Personas)	38,0	33,8	31,3	32,0	28,8	31,1	33,0	30,5	30,4
Límite superior	38,7	34,5	31,9	32,7	29,5	31,8	33,7	31,1	31,0

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

❖ Más allá de las fluctuaciones en la pobreza relativa, el período analizado (2010-2018) presenta tasas de pobreza relativa en hogares cercanas al 19%/26% (por debajo del 50% de la mediana de IPCF de los hogares), mientras que en términos de población este indicador fluctúa entre el 29% y el 38%. En lo que refiere a la evolución durante la última fase bajo análisis, de manera similar a lo ocurrido en las tasas de pobreza absoluta, la pobreza relativa crece entre

⁶ El análisis de las ventajas y desventajas de este método de medición de la pobreza excede los objetivos del presente informe. Para mayores detalles véase (Feres y Mancero, 2001; Gasparini, Cicowiez y Sosa Escudero, 2012; entre otros).

⁷ Algunas de las decisiones involucradas en las estimaciones de pobreza relativa es la especificación de la variable ingreso, por un lado, y la unidad de análisis utilizada (hogar o individuo) por otro lado. En primer lugar, la consideración de la evolución del ingreso per cápita familiar (IPCF) permite controlar los posibles cambios en la cantidad de los integrantes de los hogares (o en otros términos, la dinámica demográfica y la evolución del tamaño de los hogares), construyendo así una mejor representación del monto de ingreso disponible para cada uno de los integrantes. Dado que se considera que la capacidad de subsistencia y la condición de pobreza es un atributo de la unidad doméstica, se adopta aquí el criterio de trabajar con el universo de hogares para estimar su condición de pobre/no pobre. Por este motivo, se establece el punto de corte como el 50% de la mediana de IPCF de los hogares y es a través de dicho parámetro que se distingue a los hogares por arriba o por debajo del parámetro establecido. Luego, la condición de pobreza del hogar se traslada a todos sus componentes. Si bien en algunos países se ha dado preferencia al individuo (INE, s/f), la desigual composición de los hogares en lo que respecta a la cantidad de miembros al interior de la estructura social (hogares más numerosos en los estratos más bajos) afecta de manera relevante el parámetro establecido.

2015 y 2016, descendiendo posteriormente entre 2016 y 2017 y manteniéndose sin cambios significativos en el último año bajo análisis (Cuadro 4).

IV. Evolución de la distribución de los ingresos

Si bien la pobreza y la desigualdad están relacionadas, ninguno de los dos fenómenos se reduce en el otro. El análisis conjunto de ambos fenómenos, entendiendo la especificidad y la naturaleza distintiva de cada uno de ellos, resulta tarea fundamental para el estudio de las condiciones económicas de los hogares.

En el presente apartado, se presenta información que contribuya a evaluar los cambios ocurridos en el nivel de desigualdad y la forma de la distribución de ingresos a lo largo del período bajo estudio. El principal objetivo es indagar en el grado de desigualdad y la forma de la distribución de ingresos en el marco de distintas coyunturas político-económicas. Con este propósito, en los cuadros 5a y 5b se evalúa la distribución del ingreso según quintiles de hogares y población, respectivamente. En este sentido, se elaboran quintiles de hogares (Cuadros 5.a1 y 5.a2) y quintiles de población (Cuadros 5.b1 y 5.b2) clasificada según el ingreso per cápita familiar.

❖ La información expuesta revela elevados niveles de desigualdad en la distribución de los ingresos más allá de los cambios evidenciados a lo largo del período: al evaluar la distribución del ingreso a nivel de hogares en el año 2018 (Cuadro 5.a1), se observa que el 20% más desfavorecido de las unidades domésticas captan únicamente alrededor del 6,7% de los ingresos generados y percibidos por los hogares, mientras que el 20% más favorecido acumula alrededor del 42,3% de dicha masa de ingresos. Incluso, con el objetivo de dar cuenta de los elevados niveles de desigualdad existentes en la distribución del ingreso, cabe destacar las distribuciones porcentuales de los deciles extremos: el 10% de hogares del estrato inferior se apropia sólo del 2,6% de los ingresos generados por las familias, siendo este porcentaje del 25,4% en el decil más alto. En el Cuadro 5.a2 se exponen los ingresos per cápita promedio de cada uno de los estratos analizados: las brechas de ingresos promedio entre extremos de la estructura social dan cuenta también del nivel de desigualdad entre los hogares: el promedio de ingreso per cápita del decil 10 excede en aproximadamente 17 / 24 veces (dependiendo del año) al ingreso per cápita medio percibido en el decil 1.

❖ Siguiendo una estructura similar, el cuadro 5.b1 presenta información correspondiente a la distribución del ingreso per cápita familiar entre los individuos. Los niveles de desigualdad elevados se evidencian también al evaluar a las personas según la percepción de los ingresos del hogar en el que habitan. En el año 2018, el 20% más desfavorecido de las personas captan únicamente alrededor del 4% de los ingresos generados, mientras que el 20% más favorecido acumula alrededor del 51,7% de dicha masa de ingresos. Al evaluar el porcentaje de apropiación de ingresos de los deciles extremos, se exhibe que el 10% de personas del estrato inferior se apropia sólo del 1,5% de los ingresos percibidos, siendo este porcentaje del 34% en el decil más alto de población. En el Cuadro 5.b2 se exponen los ingresos per cápita promedio de la población de cada uno de los estratos analizados, así como también la brecha entre quintiles/deciles extremos.

Cuadro 5.a1. Distribución del ingreso: hogares según quintiles de ingreso per cápita familiar, con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018)*. Años 2010-2018.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)**							SERIE EDSA EQUIDAD	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Decil 1	3,3%	3,3%	3,4%	3,4%	3,5%	3,5%	2,9%	2,7%	2,6%
Quintil 1	8,9%	8,5%	9,0%	8,9%	9,4%	9,1%	8,1%	7,1%	6,7%
Quintil 2	13,3%	12,8%	13,6%	13,6%	14,0%	13,5%	13,4%	11,8%	11,4%
Quintil 3	18,7%	16,4%	18,5%	18,6%	19,2%	18,4%	17,2%	16,1%	15,9%
Quintil 4	23,1%	25,4%	24,2%	25,1%	21,5%	23,1%	23,5%	23,9%	23,7%
Quintil 5	36,0%	37,0%	34,7%	33,7%	35,9%	35,9%	37,8%	41,1%	42,3%
Decil 10	20,0%	20,4%	19,4%	19,0%	20,5%	20,0%	21,3%	23,9%	25,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Cuadro 5.a2. Medias de ingreso per cápita familiar según quintiles de hogares, con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018. A valores constantes del tercer trimestre de 2018.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)**							SERIE EDSA EQUIDAD	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Decil 1	2386	2683	2704	2689	2582	2565	2208	2305	2115
Quintil 1	3428	3775	3816	3767	3768	3594	3199	3254	2931
Quintil 2	7090	7872	7837	7887	7592	7273	6884	6874	6232
Quintil 3	11298	12287	12067	12389	11743	11619	10871	10826	9998
Quintil 4	16848	18880	18227	18535	17019	17449	16634	17507	16698
Quintil 5	34870	39428	37588	37775	36795	34435	36200	38335	38077
Decil 10	44208	49956	47449	47266	47594	42544	45979	49381	49943
Total	14695	16435	15894	16055	15377	14855	14748	15358	14788
Brecha									
Decil 10/ Decil 1	18,5	18,6	17,5	17,6	18,4	16,6	20,8	21,4	23,6
Brecha									
Quintil 5/ Quintil 1	10,2	10,4	9,8	10,0	9,8	9,6	11,3	11,8	13,0

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

❖ En términos de evolución de la distribución por quintiles (hogares y población), cabe destacar una intensificación de los niveles de desigualdad existentes entre 2015 y 2016, la cual se explicaría no sólo por una menor participación en el volumen de ingresos de los estratos más bajos, sino también por una mayor apropiación de los recursos monetarios generados por parte de los quintiles más favorecidos. Esta tendencia a una desigualdad creciente no parece haber evidenciado una reversión en los años posteriores. Resulta pertinente destacar incluso un incremento de los niveles de desigualdad durante el último año 2017-2018, motorizado principalmente por una mayor participación de los quintiles superiores en el volumen de ingresos generados. Estas tendencias se exhiben tanto al evaluar la distribución de los ingresos

tanto a nivel de hogares como de población. Las brechas entre los deciles/quintiles extremos brindan evidencia en el mismo sentido.

Cuadro 5.b1. Distribución del ingreso: población según quintiles de ingreso per cápita familiar, con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)							SERIE EDSA EQUIDAD	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Decil 1	1,6%	1,6%	1,7%	1,7%	1,7%	1,7%	1,5%	1,5%	1,5%
Quintil 1	4,6%	4,6%	4,8%	4,8%	4,7%	4,8%	4,3%	4,2%	4,1%
Quintil 2	8,9%	9,0%	9,5%	9,4%	9,6%	9,3%	8,8%	8,6%	8,2%
Quintil 3	14,8%	14,9%	15,2%	15,2%	15,2%	14,8%	14,5%	13,9%	13,5%
Quintil 4	23,4%	23,3%	23,2%	23,3%	22,8%	23,5%	22,7%	22,7%	22,4%
Quintil 5	48,3%	48,3%	47,3%	47,3%	47,7%	47,7%	49,7%	50,5%	51,7%
Decil 10	30,7%	30,6%	30,0%	29,9%	30,6%	30,1%	32,1%	32,7%	34,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Cuadro 5.b2. Medias de ingreso per cápita familiar según quintiles de personas, con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018. A valores constantes del tercer trimestre de 2018.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)							SERIE EQUIDAD	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Decil 1	1915	2178	2119	2148	2057	2066	1715	1891	1827
Quintil 1	2690	3008	3016	3063	2845	2847	2495	2647	2460
Quintil 2	5279	5935	5941	5964	5781	5507	5139	5353	4900
Quintil 3	8764	9821	9555	9660	9181	8781	8421	8692	8004
Quintil 4	13823	15361	14561	14813	13728	13963	13209	14203	13309
Quintil 5	28489	31855	29697	30080	28765	28387	28915	31582	30742
Decil 10	36220	40441	37700	38069	36956	35795	37297	40789	40398
Total	11818	13207	12575	12736	12081	11914	11640	12495	11883
Brecha Decil 10/ Decil 1	18,9	18,6	17,8	17,7	18,0	17,3	21,7	21,6	22,1
Brecha Quintil 5/ Quintil 1	10,6	10,6	9,8	9,8	10,1	10,0	11,6	11,9	12,5

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

❖ El Cuadro 6 examina los cambios en la desigualdad de ingresos a través del Coeficiente de Gini (CG) y del Coeficiente de Variación (CV). Las diferencias de tendencias que registran ambos indicadores se explican dado que cada una de estas medidas tienen asociados juicios de valor implícitos no equivalentes. Al examinar la evolución del Coeficiente de Gini y del Coeficiente de Variación punta a punta del período (2010-2018), se evidencia un aumento de la desigualdad en la distribución de los ingresos tanto a nivel de los hogares como de la población, más allá del indicador empleado. Ahora bien, al interior del período evaluado se exhiben comportamientos diversos. En primer lugar, entre los años iniciales (2010-2015) se

observa una evolución más errática y no sistemática, dependiendo del año e indicador empleado. Entre 2015 y 2016 se habría registrado un fuerte aumento en los indicadores de desigualdad empleados, continuando luego dicha tendencia creciente y profundizándose la característica regresiva de la distribución de los ingresos durante el último año bajo análisis (2017-2018).

Cuadro 6. Distribución del ingreso: Coeficiente de Gini y Coeficiente de Variación del Ingreso per Cápita Familiar (IPCF) de los hogares y las personas, con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Bicentenario Empalme (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018.

		SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS EQUIDAD (2017)							SERIE EQUIDAD	
		2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Hogares (según IPCF)	Gini	0,426	0,431	0,421	0,412	0,424	0,414	0,441	0,453	0,470
	CV	89,7	91,3	91,4	92,7	96,1	84,9	97,0	98,3	106,5
Personas (según IPCF)	Gini	0,435	0,435	0,421	0,421	0,423	0,426	0,450	0,459	0,471
	CV	92,4	93,3	91,6	92,5	95,1	89,9	99,6	100,7	108,1

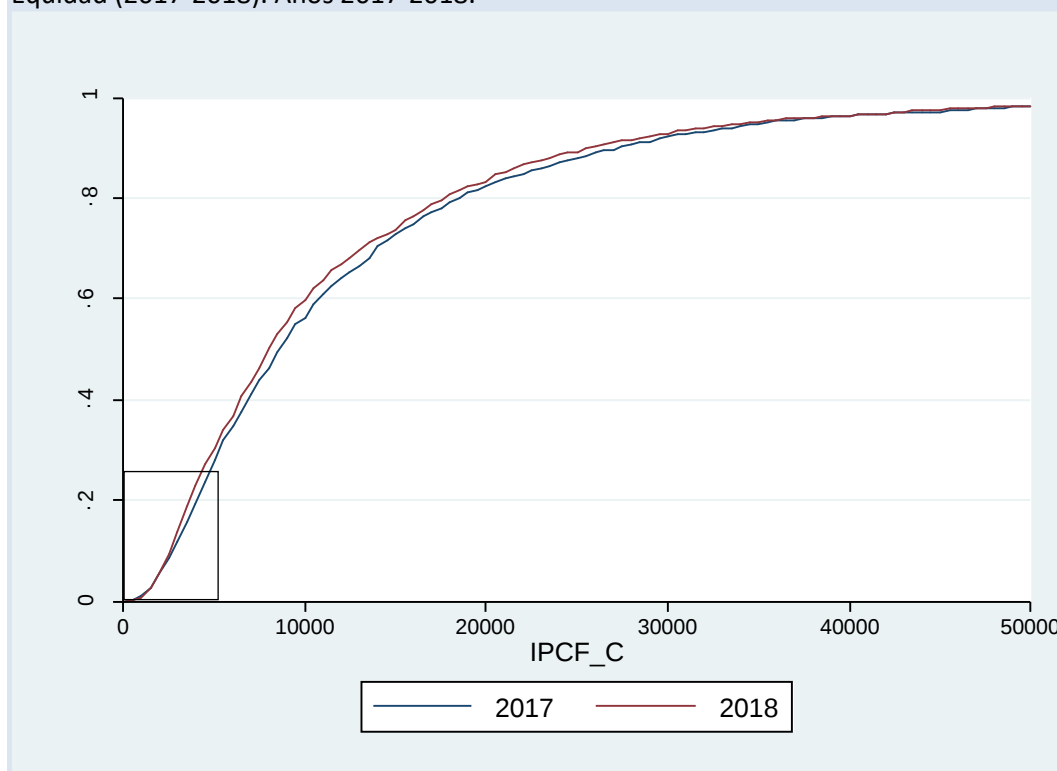
¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

RECUADRO I. Distribución del ingreso: Funciones de Densidad Acumuladas del Ingreso per cápita Familiar (IPCF) de las personas, con base en micro datos de la EDSA/UCA. Serie Equidad (2017-2018).

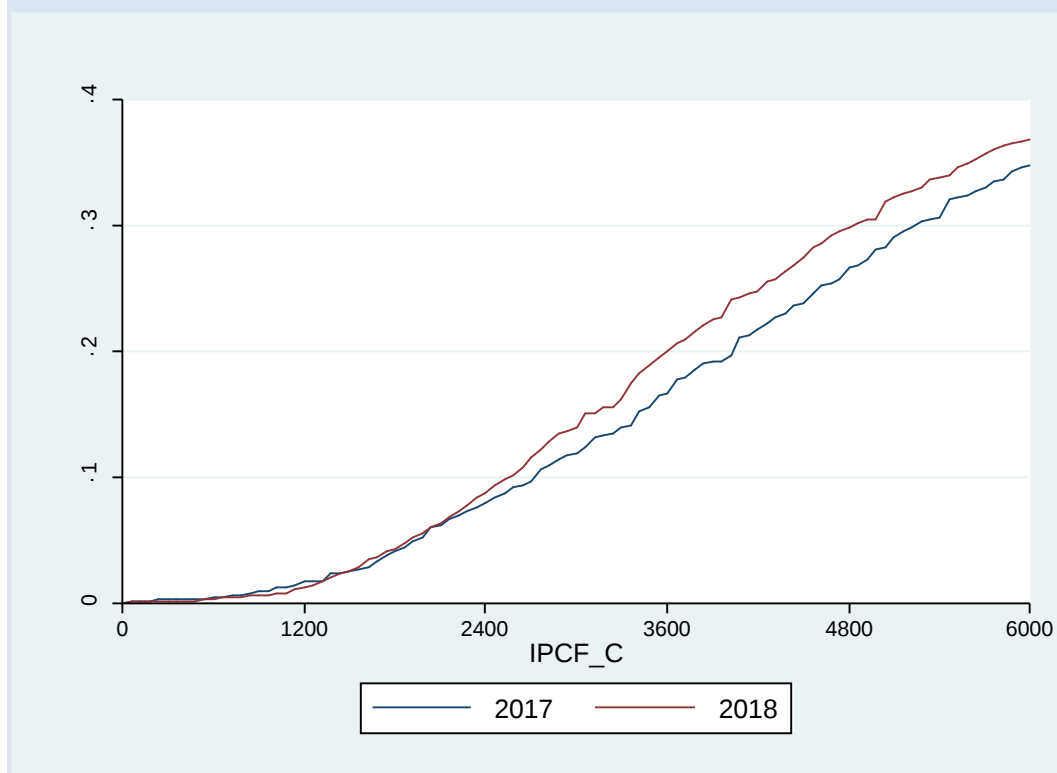
Los gráficos R.2 y R.2b exhiben la función de distribución acumulada de los ingresos familiares per cápita de la población. La función de distribución acumulada grafica la proporción de personas con ingresos per cápita familiares a cada valor del eje horizontal. El hecho de que las curvas se crucen indica que la proporción de personas con ingresos constantes inferiores a determinado nivel no es siempre mayor/menor en el mismo año seleccionado. Es decir, dependiendo del parámetro de ingresos, la proporción de personas por debajo de ese nivel será mayor/menor en un año que en otro. Más allá del cruce de las funciones de distribución de ingresos constantes correspondientes a los años 2017 y 2018, se observa que, en la mayor parte del recorrido de dichas funciones, la función de distribución del año 2018 está por arriba de la del 2017: es decir, si se fija un parámetro al interior de ese rango, la proporción de personas con ingresos inferiores a ese nivel es superior en el 2018, en comparación al porcentaje registrado en el 2017.

Gráfico R.1. Distribución del ingreso: Funciones de Densidad Acumuladas del Ingreso per cápita Familiar (IPCF) de las personas, con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. Serie Equidad (2017-2018). Años 2017-2018.



[¥] Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.
Fuente: EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Gráfico R.1b. Distribución del ingreso: Funciones de Densidad Acumuladas del Ingreso per Cápita Familiar (IPCF) de las personas, con base en micro datos de la EDSA/UCA[¥]. (Selección de IPCF <=6000). Serie Equidad (2017-2018). Años 2017-2018



¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta o falta de datos comparables.
Fuente: EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

V. Resumen de resultados

❖ El objetivo de este documento es presentar una revisión y actualización de las tasas de pobreza por ingresos y desigualdad monetaria. La información expuesta incorpora ajustes y correcciones metodológicas que encuentran explicación en la necesidad de lograr comparabilidad de resultados a lo largo del período analizado, en el marco de las siguientes modificaciones: 1) una actualización del marco muestral de la EDSA-ODSA en el año 2017, el cual dio inicio a una nueva serie de relevamientos previstos hasta 2025 denominada serie EDSA-Equidad; 2) la incorporación de nuevas preguntas que relevan ingresos y modificación del tratamiento de la información faltante y; 3) el cambio en las valorizaciones de la Canasta Básica Alimentaria y la Canasta Básica Total. Los cambios mencionados traen aparejada la necesidad de revisiones y ajustes que permitan las comparaciones con las mediciones anteriores. En este marco, se considera que es a través de un procedimiento de empalme hacia atrás entre las series cuando se logran resultados de mayor validez y fiabilidad.

❖ En este informe, se presentan resultados estimados a través de la serie EDSA-Equidad iniciada en el año 2017. La información del período 2010-2016 corresponde a estimaciones de empalme que ajustan los valores calculados con la EDSA-Bicentenario (2010-2016) al parámetro de la serie EDSA - Equidad 2017. Según la información de la EDSA, en el 2018 (tercer trimestre), se estima que el 4,2% de los hogares y el 6,1% de las personas eran indigentes. En el mismo período, un 25,6% de los hogares y un 33,6% de las personas se encontraban bajo la línea de la pobreza. Los resultados obtenidos dan cuenta de una interrupción de la tendencia a la recomposición de las condiciones económicas de los hogares que se había evidenciado durante el año 2017. Entre el último año 2017-2018, se observa un leve descenso de la brecha de los hogares indigentes (de 29% pasó a 25,8%). Sin embargo, al mismo tiempo, la brecha correspondiente a la pobreza no habría exhibido variaciones significativas entre 2017-2018 (manteniéndose en un valor de alrededor de 37%/38%). Esto implica que, en promedio, los ingresos de los hogares pobres se encuentran alrededor de un 38% por debajo de la línea de pobreza.

❖ En lo que respecta a la evolución de la tasa de indigencia y pobreza durante el período seleccionado (2010-2018), los resultados dan cuenta de una caída en las mediciones de indigencia y pobreza durante los primeros años, en el marco de un proceso de reactivación económica y mejoras en las políticas laborales y sociales. Luego, si bien con tendencias no necesariamente similares entre ambos indicadores y dando cuenta de una mayor elasticidad de la pobreza a los ciclos económicos, es relevante destacar que tanto la tasa de indigencia como de pobreza exhiben picos de crecimiento en los años 2014, 2016 y 2018.

❖ Tal como se ha exhibido en informes anteriores (Tuñón y Poy, 2016), la proporción de niños/as en condiciones de indigencia/pobreza es mayor que en los hogares y poblaciones de jóvenes adultos y adultos mayores (independientemente del método de medición de la pobreza empleado): mientras que la condición de pobreza alcanza a alrededor de 3 de cada 10 personas (dependiendo la fase político-económica considerada), entre la población de menores de 17 años esta proporción asciende a aproximadamente 5 de cada 10. Los niños/as y adolescentes habrían sido los más afectados en lo que respecta a la evolución de las tasas de indigencia y pobreza.

❖ El informe incorpora también una evaluación de la pobreza desde un enfoque relativo, con el fin de situar el fenómeno de la pobreza en relación con el nivel general de ingresos de la sociedad objeto de estudio. Desde esta perspectiva, un hogar/ persona es pobre cuando se encuentra en una situación de clara desventaja, económica y socialmente, respecto al resto de hogares/personas de su entorno. En las estimaciones presentadas, se adopta como parámetro un nivel correspondiente al 50% de la mediana de ingresos per cápita de los hogares. En lo que refiere a la evolución durante la última fase bajo análisis, la pobreza relativa crece entre 2015 y 2016, descendiendo posteriormente entre 2016 y 2017 y manteniéndose sin cambios significativos en el último año bajo análisis.

❖ Con el objetivo de evaluar la desigualdad en la distribución del ingreso a nivel de personas, se evidencia que el 20% más desfavorecido capta únicamente alrededor del 4% de los ingresos generados, mientras que el 20% mejor posicionado en términos de estratificación económica acumula alrededor del 51,7% de dicha masa de ingresos. En términos de evolución de la distribución por quintiles (hogares y población), cabe destacar una intensificación de los niveles de desigualdad existentes entre 2015 y 2016. Esta tendencia a una desigualdad creciente no parece haber evidenciado una reversión en los años posteriores. Se exhibe incluso un incremento de los niveles de desigualdad durante el último año 2017-2018.

❖ Por último, al examinar la evolución del Coeficiente de Gini y del Coeficiente de Variación punta a punta del período (2010-2018), se observa un aumento de la desigualdad en la distribución de los ingresos tanto a nivel de los hogares como de la población, más allá del indicador empleado. Ahora bien, al interior del período evaluado se exhiben comportamientos diversos. En primer lugar, entre los años iniciales (2010-2015) se evidencia una evolución más errática y no sistemática, dependiendo del año e indicador utilizado. Entre 2015 y 2016 se habría registrado un fuerte aumento en los indicadores de desigualdad empleados, continuando luego dicha tendencia creciente y profundizándose la característica regresiva de la distribución de los ingresos durante el último año bajo análisis (2017-2018).

VI. Ficha técnica

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA BICENTENARIO 2010-2016 Y AGENDA PARA LA EQUIDAD 2017-2025	
DOMINIO	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
UNIVERSO	Hogares particulares. Población de 18 años o más.
TAMAÑO DE LA MUESTRA	Muestra puntual hogares: aproximadamente 5.800 casos por año.
TIPO DE ENCUESTA	Multipropósito longitudinal.
ASIGNACIÓN DE CASOS	No proporcional post-calibrado.
PUNTOS DE MUESTREO	952 radios censales (EDSA - Bicentenario 2010-2016). Total 960 radios censales (Censo Nacional 2010), 836 radios a través de muestreo estratificado simple y 124 radios por sobre muestra representativos de los estratos más ricos y más pobres de las áreas urbanas relevadas (EDSA – Agenda para la Equidad 2017-2025).
DOMINIO DE LA MUESTRA	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur) ¹ ; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipoletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
PROCEDIMIENTO DE MUESTREO	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.
CRITERIO DE ESTRATIFICACIÓN	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo con la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socioeconómico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento.
FECHA DE REALIZACIÓN	Cuarto trimestre de 2010 a 2015 y tercer trimestre de 2016 a 2017.
ERROR MUESTRAL	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

VII. Bibliografía

Allison, P. D. (2001), "Missing Data" (Sage University Papers Series on Quantitative Applications in the Social Sciences No. 07-136). *Thousand Oaks*, CA: SAGE Publications.

Arakaki, A. (2017) "Una propuesta metodológica para la construcción de una serie de largo plazo de la pobreza por ingresos", Ponencia presentada en el XIII Congreso de la Asociación Argentina de Especia Boltvinik, Julio (1990). *Pobreza y necesidades básicas: conceptos y métodos de medición*. PNUD, Caracas (Venezuela).

Bracco, J; Gasparini, L y Tornarolli, L (2019), "Explorando los cambios de la pobreza en Argentina: 2003-2015". Documento de Trabajo N° 245, CEDLAS. Mayo 2019.

Calvi, G. (2017) "La metodología de medición de la pobreza en Argentina. Ayer y hoy", Ponencia presentada en las XII Jornadas de Sociología UBA.

CEDLAS-Banco Mundial (2015), Guía Metodológica SEDLAC Base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe. CEDLAS y Banco Mundial, Junio 2015.

CEPAL (2018), "Medición de la pobreza por ingresos: actualización metodológica y resultados". Metodologías de la CEPAL, N° 2 (LC/PUB.2018/22-P), Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago, 2018.

CEPAL (2013), "La medición multidimensional de la pobreza". Documento preparado por la División de Estadísticas de la CEPAL, para su discusión en la XII reunión del Comité Ejecutivo de la Conferencia Estadística de las Américas (abril 2013).

Conconi, A (2011), "Pobreza multidimensional en Argentina: ampliando las medidas tradicionales por ingresos y NBI". Serie Documentos de Trabajo, Documento de Trabajo N° 90. Tesis de Maestría. Departamento de Economía, Universidad Nacional de La Plata.

CONEVAL (2009). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2017), IPCBA. Agosto de 2017. Informe de resultados 1187.

Dirección Provincial de Estadística y Censos -DPEyC- San Luis (2017), Índice de Precios al Consumidor San Luis (IPC-SL). Informe mes de agosto 2017.

Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Provincia de Córdoba (2017), Índice de Precios al Consumidor Córdoba. Agosto de 2017.

Estudio Graciela Bevacqua (2015), IPC GB, Informe mensual. Noviembre de 2015.

Feres, J. C. (1998), "Falta de respuesta a las preguntas sobre el ingreso. Su magnitud y efectos en las encuestas de hogares de América Latina" En 2° Taller Regional de Medición del Ingreso en las Encuestas de Hogares. Buenos Aires: CEPAL.

Feres, J.C, y Villatoro, P. (2012). “La viabilidad de erradicar la pobreza: un examen conceptual y metodológico (No. 78)”. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Feres, J.C y Mancero, X (2001), “Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura”. CEPAL, División de Estadística y proyecciones Económicas. Santiago, Chile.

FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas) (2010), Parte Nº 18. Valorización de la Canasta Básica Alimentaria y Canasta Básica Total. Noviembre de 2010.

FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas) (2016), Parte Nº 81. Valorización de la Canasta Básica Alimentaria y Canasta Básica Total. Marzo de 2016.

Gasparini, L., M. Cicowiez y W. Sosa Escudero (2012), *Pobreza y Desigualdad en la Argentina*. Temas Grupo Editorial. ISBN 978-987-1826-45-2

Hausman, D. y M. McPherson (1996), *Economic Analysis and Moral Philosophy*, Cambridge, Cambridge University Press.

Hurst, E., Li, G., y Pugsley, B. (2010), “Are Household Surveys like Tax Forms: Evidence from income underreporting of the self employed”. NBER Working Paper No. 16527. Cambridge.

INE (s/f), “La pobreza y su medición. Presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza”. Instituto Nacional de Estadística, España.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2002), *Paridades de Poder de Compra del Consumidor*. Buenos Aires: INDEC.

_____. (2016), *La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina*. Metodología INDEC Nº 22. ISSN 0326-6222. Buenos Aires: INDEC.

_____. (2017), *Índice de Precios al Consumidor (IPC)*. Informes de Prensa. Buenos Aires: INDEC.

_____. (2018), *Valorización Mensual de la Canasta Básica Alimentaria y de la Canasta Básica Total-Gran Buenos Aires*. Informes de Prensa. Buenos Aires: INDEC.

López, C y Safoján, R (2013), “Un análisis multidimensional de la pobreza: evidencia reciente de las regiones en argentina”. *Rev. econ. polít.* B. Aires 12 (07) : 9-44.

Macció, J. (2013), “Una aplicación de las medidas de Alkire-Foster al estudio de la pobreza y desigualdad multidimensional de los hogares urbanos argentinos entre 2004 y 2008” [en línea], *Ensayos de Política Económica*, 1(7).

Medina, F., y Galván, M. (2007), “Imputación de datos: teoría y práctica”, Estudios estadísticos y prospectivos No. 54. CEPAL. Santiago de Chile.

OEA-CIDH (2017), “Pobreza y Derechos Humanos”, OEA/Ser.L/V/II.164 Doc. 147, 7 septiembre 2017

ODSA-UCA (2018), Documento Estadístico 02/2018 “Condiciones materiales de vida. Hábitat, pobreza y desigualdad en los hogares urbanos de la Argentina (2010-2017)”. Observatorio de la Deuda Social Argentina.

ODSA-UCA (2019), “Pobreza Multidimensional fundada en Derechos Económicos y Sociales. Argentina Urbana: 2010-2018”. Observatorio de la Deuda Social Argentina

Paulus, A. (2015), “Income underreporting based on income-expenditure gaps: survey vs. tax records”, ISER Working Papers No. 2015–15. ISER Working Paper Series 2015-15.

Paz J., Beccaria L., Born D., Minujin A., Waisgrais S. y Fernández A. L. (2018). “Pobreza Monetaria y privaciones no monetarias en Argentina”. UNICEF. Buenos Aires, Argentina.

Ravallion, M. (2003), “The debate on globalization, poverty and inequality: why measurement matters”, *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, vol. 79, N° 4, Oxford, Oxford University Press, julio.

Rawls, J. (1971), *A Theory of Justice*, Cambridge, Harvard University Press.

Rubin, B. D. (1987), *Multiple Imputation for Nonresponse in Surveys*. New York: John Wiley and Sons.

Salvia, A. y Donza, E. (1999), “Problemas de medición y sesgos de estimación derivados de la no respuesta a las preguntas de ingresos en la EPH (1990-1998)”. *Estudios del Trabajo*, 18.

Salvia, A. y Tami, F. (2005). Introducción: desarrollo humano y deuda social. En Salvia, A. y Tami, F. (coord.), *Barómetro de la Deuda Social Argentina, año 1: las grandes desigualdades*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.

Sen, A. (1992), *Inequality Reexamined*, Cambridge, Harvard University Press

Tornarolli, L. (2018). “Series Comparables de Indigencia y Pobreza: Una Propuesta Metodológica”. Documento de Trabajo N° 226. La Plata: CEDLAS-UNLP.

Tuñón, I y Poy, S (2016), *Las múltiples dimensiones de la pobreza infantil. Incidencia, evolución y principales determinantes. Período 2010-2015*. Buenos Aires: UCA. ISBN 978-987-620-308-5.

Zack, G., Schteingart, D y Favata, F (2017), “Pobreza e indigencia en Argentina (2003-2017): construcción de una serie completa y metodológicamente homogénea”. Anales Asociación Argentina de Economía Política, LII Reunión Anual, Noviembre de 2017.

ANEXO I. Valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT). Serie EDSA-Bicentenario (2010-2016) y serie EDSA- Equidad (2017-2025)

La manipulación por parte del INDEC del índice de precios general (IPC) en el período 2007-2015 se vio reflejada en la discontinuidad de valorizaciones confiables de la CBA y CBT. Actualmente, el INDEC está difundiendo información sobre el valor mensual de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT). El primer informe al respecto fue publicado por el nuevo organismo el 22 de septiembre de 2016, brindando información de dichas canastas a partir del mes de abril 2016. Sin embargo, esta nueva etapa ha implicado un cambio de metodología que impide la comparación retrospectiva, no sólo con respecto al período inmediatamente anterior, sino también con referencia a los valores que tenían las canastas antes del proceso de intervención.

En procura de generar comparaciones fiables en el tiempo, los valores de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT) empleados en este informe para la serie 2010-2017, aunque difieren de los valores brindados por el INDEC a partir de 2016, priorizan que la LI (línea de indigencia) y la LP (línea de pobreza) sean comparables a lo largo del período analizado. Tal como se señaló en informes anteriores, el ODSA no mide la variación de los precios de la CBA ni calcula el Coeficiente de Engel utilizado para estimar la CBT. Es por este motivo que las canastas empleadas para la estimación de las tasas de indigencia y pobreza se recogen de fuentes de secundarias. Los valores actualizados de ambas canastas se presentan en el Cuadro AM.1a.

El criterio metodológico adoptado inicialmente fue valorizar la CBA según el índice de precios del rubro Alimentos y Bebidas, elaborado y publicado en su momento por ex técnicos del INDEC/Índice GB. Pero dada la discontinuidad que experimentó éste índice, para la valoración de las CBA entre 2016-2017 se aplicó un promedio de las variaciones estimadas (julio/agosto 2016 versus julio/agosto 2017, debido al proceso de relevamiento de la EDSA) para el rubro Alimentos y Bebidas de distintas fuentes de información: IPC Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, IPC Gobierno de Córdoba, IPC San Luis, IPC GBA-INDEC.

Cuadro AM.1a. Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Básica Total (CBT) no oficiales por equivalente adulto⁽¹⁾. Serie Bicentenario (2010-2016). Gran Buenos Aires: 4° trimestres 2010-2015 y 3º trimestres de 2016 y 2017.

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
CANASTA BASICA ALIMENTARIA (CBA) - EN PESOS CORRIENTES-								
Equivalente adulto	295	369	472	623	861	1059	1398	1677
CANASTA BASICA TOTAL (CBT) - EN PESOS CORRIENTES -								
Equivalente adulto	614	769	984	1299	1792	2205	2911	3493

(1) El valor de las canastas (tanto de la Fuente IPC-INDEC como Fuentes No Oficiales) se ajusta de acuerdo a los coeficientes por región de Paridad de Precios de Compra del Consumidor elaborados por el INDEC (ver informe metodológico "Paridades de Poder de Compra del Consumidor" Dirección de Índices de Precios de Consumo-INDEC).

Fuente: Elaboración propia en base a fuentes secundarias de información (Índice GB, IPC Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, IPC Gobierno de Córdoba, IPC San Luis, IPC GBA-INDEC y FIEL).

En cuanto a la inversa del Coeficiente de Engel, se emplea en este informe el valor de 2,08 utilizado a lo largo de toda la serie. Este valor surge de fuentes secundarias disponibles durante el período de la intervención del IPC-CBA (FIEL, 2010). El criterio adoptado de mantener a dicho coeficiente constante se debió en su momento a la falta de información

previa confiable, no sólo para estimar los cambios en el tiempo, sino también para evaluar la robustez de cualquier estimación realizada ad hoc año a año. Si bien actualmente el INDEC estima periódicamente dicho coeficiente, el mismo no es aplicado a esta serie con el objetivo ya mencionado de brindar continuidad y comparabilidad a los datos que brinda la EDSA-Bicentenario del ODSA-UCA.

De manera paralela a la continuidad que buscó darse a la serie EDSA-Bicentenario, las estimaciones de indigencia y pobreza por ingresos con base en el nuevo marco muestral –serie EDSA Equidad (2017-2025)– emplearon canastas básicas que se encuentran en sintonía con las publicadas por INDEC para la reanudación de las estadísticas oficiales (Metodología INDEC N° 22).

Los valores aquí empleados para ambas canastas se presentan en los Cuadros AM.1b (2017) y AM.1c (2018).

Cuadro AM.1b. Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Básica Total (CBT) por equivalente adulto. Serie Equidad (2017-2025). Promedio Julio-Agosto-Septiembre 2017.

	GBA	Cuyo	Noreste	Noroeste	Pampeana	Patagónica
CANASTA BASICA ALIMENTARIA (CBA) - EN PESOS CORRIENTES-						
Equivalente adulto	2019	1802	1793	1753	2004	2070
CANASTA BASICA TOTAL (CBT) - EN PESOS CORRIENTES -						
Equivalente adulto	4932	4690	4106	3978	4895	5742

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Cuadro AM.1c. Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Básica Total (CBT) por equivalente adulto. Serie Equidad (2017-2025). Promedio Julio-Agosto-Septiembre 2018 ⁽¹⁾.

	GBA	Cuyo	Noreste	Noroeste	Pampeana	Patagónica
CANASTA BASICA ALIMENTARIA (CBA) - EN PESOS CORRIENTES-						
Equivalente adulto	2754	2458	2455	2387	2722	2838
CANASTA BASICA TOTAL (CBT) - EN PESOS CORRIENTES -						
Equivalente adulto	6857	6513	5723	5516	6778	8029

(1) Las diferencias con la fuente oficial se deben a la necesidad de realizar estimaciones por falta de disponibilidad del dato al momento de requerir la información.

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) y elaboración propia en base a INDEC.

ANEXO II. Tratamiento de No-Respuesta de Ingresos

En los operativos de encuestas a hogares es usual encontrarse con información faltante a nivel de diferentes unidades de análisis y preguntas. El fenómeno de no respuesta que se reporta en las mismas es recurrente y suele proceder tanto de omisiones como de subregistro o subdeclaración por parte de los entrevistados. En términos generales, puede encontrarse no respuesta total, rechazo o renuencia a contestar la totalidad del cuestionario, o no respuesta parcial, a ciertos elementos puntuales dentro del mismo. A su vez, los ingresos corrientes que obtienen los miembros de los hogares constituyen un bloque temático que de forma recurrente se encuentra incompleto en muchos hogares producto de no respuesta parcial o total. Adicionalmente, en el caso de la EDSA-ODSA se confirmó una relación directa entre el nivel socioeconómico y la ausencia de respuesta (Cuadro AM.4).

Cuadro AM.2. Hogares no declarantes de montos ni rango de ingresos familiares* según estrato socioeconómico, con base en micro datos de la EDSA/UCA. Serie Bicentenario (2010-2016) y Serie Equidad (2017-2018). Años 2010-2018. En porcentajes muestrales.

Estrato Socioeconómico	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Muy bajo	14,2	8,5	7,7	7,0	5,8	4,4	5,7	4,3	4,7
Bajo	13,6	11,0	9,0	9,4	7,3	4,9	8,5	6,9	9,5
Medio bajo	18,5	10,2	12,5	10,3	11,4	9,3	9,3	9,1	9,0
Medio alto	24,2	18,4	23,6	18,7	14,9	14,2	14,4	16,3	10,8
Total	17,6	11,9	13,1	11,2	9,8	8,1	9,4	8,9	8,5

* Según el último relevamiento de la EDSA-ODSA, los hogares con declaración incompleta de los montos de ingresos familiares (más allá de declaración o no del rango de ingresos percibidos) alcanzaron -a nivel muestral- a alrededor del 30%/35% de los hogares en el tercer trimestre de 2018.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Las causas de la no respuesta de ingresos de los hogares son diversas y difíciles de encuadrar bajo una misma cadena causal. Muchas veces existe desconocimiento por parte de los declarantes, hay desconfianza y/o negativa a responder, los informantes indirectos o hay confusiones entre ingresos retirados y devengados (Feres, 1998, Medina y Galván, 2007). Esta información, crucial para la elaboración de indicadores tradicionales de desigualdad y capacidad de acceso al bienestar, puede tornarse de acceso complejo o estar vedada en muchos casos, razón por la cual suelen registrarse niveles de ausencia de información mayores a los que exhiben otras preguntas o bloques.

Esta circunstancia amerita un tratamiento particular, tanto para aprovechar al conjunto de datos en todos los registros de hogares y personas obtenidos como para mejorar la estimación de los indicadores sociales y económicos que dependen de los montos monetarios de los hogares para su construcción. En el marco de la Encuesta de la Deuda Social Argentina, edición 2017 y 2018 (Serie Equidad), se aborda la no respuesta a ingresos de los perceptores identificados mediante una serie de imputaciones múltiples con método de Monte Carlo que se aplican a las fuentes de ingreso presentes en el módulo de componentes del hogar, tanto para ingresos de bolsillo laborales como no laborales. Las imputaciones múltiple se aplican para completar los ingresos faltantes por no declaración en los perceptores de los hogares encuestados habiendo delimitado previamente un modelo de imputación compuesto por covariables que se determinan fuertemente asociadas a los ingresos percibidos por los

perceptores. Para la identificación de las variables que asistan a imputar ingresos se tiene en cuenta dos aspectos: a) alta cobertura y respuesta efectiva por parte del conjunto de los encuestados; y b) relevancia conceptual y coherencia con los tipos de fuentes que se imputan. Esta metodología se apoya en un supuesto de datos faltante al azar -en inglés MAR-, según el cual existirían variables efectivamente identificadas en la muestra que funcionan para predecir los valores de las faltantes, y explican la ausencia de información en las celdas de las fuentes de ingreso a imputar. Es decir, se asume que es posible construir un modelo de imputación que contenga los mecanismos para dar cuenta del ingreso faltante a partir de la información que fue efectivamente relevada. En el caso de las imputaciones múltiples se realiza la estimación de los ingresos faltantes con las variables a imputar en conjunto y obtienen varias versiones completas de datos. A partir de esto, se ajusta modelo analítico para cada conjunto, teniendo en cuenta los universos de fuentes de ingreso -laborales, no laborales por jubilación, no laborales por programas sociales, etc.-. El modelo analítico es el resumen de todos los modelos ajustados en uno solo (Rubin, 1987).

Para la estimación de los ingresos faltantes en la Encuesta de la Deuda Social se elabora un modelo analítico para los ingresos laborales que tiene en cuenta covariables vinculadas a la localización geográfica, el sexo del perceptor, el tipo de empleo, la edad, el máximo nivel educativo alcanzado, entre otras. De igual forma, para obtener estimaciones de ingreso faltante en relación con las fuentes no laborales se considera el tipo de ingreso, la cobertura médica, edad, sexo, localización geográfica, posición en el hogar, etc. En ambos casos se crearon diez conjuntos completos de datos de ingreso, para la totalidad de perceptores, según corresponda a cada fuente a partir de las simulaciones del proceso de imputación múltiple. Una vez obtenidas las columnas con datos de ingresos corrientes completos se calcularon dos variables de ingreso para cada una. En primer lugar, se genera un resultado único por fuente según corresponda al perceptor a partir de la media aritmética de las simulaciones realizadas en cada tipo de ingreso de los no respondientes, esta suele ser la estrategia más utilizada al aplicar imputaciones múltiples (Allison, 2001, Medina y Galván, 2007).

En el caso de las bases de datos de la EDSA-Encuesta para la Equidad se introdujo como estrategia tomar a la simulación con el más alto valor estimado por perceptor no-respondente. Esa decisión se fundamenta en el sesgo conocido que presentan las encuestas de hogares en cuanto que la no respuesta no es independiente del estrato socioeconómico del perceptor informante (Camelo, 1998). En este sentido, son conocidos los inconvenientes en la obtención de información acerca de utilidades o rentas, los ingresos laborales de patrones, empleadores o trabajadores por cuenta propia. Incluso, a su vez, entre muchos hogares con perceptores que declaran efectivamente sus ingresos, se exhibe un sistemático subregistro con relación a los niveles de riqueza de las unidades domésticas. De tal modo que la no-respuesta y/o el grado de subdeclaración de ingresos observan una correlación positiva con el nivel de ingresos o riqueza genuina del perceptor (Paulus, 2015; Salvia y Donza, 2004; Donza, 2015). En general, a mayor nivel de ingresos mayor probabilidad de no respuesta y/o nivel de subdeclaración de la misma (Paulus, 2015; Hurst, Li y Pugsley, 2010). A partir de esta situación, habiendo considerado que las características de la estructura de la distribución se mantienen -y los niveles de varianza y desvío resultan similares entre las distribuciones según diferentes imputaciones-, se eligió a la simulación más alta, para incorporar como dato imputado del perceptor de ingresos no-declarante.

ANEXO III. Indigencia y pobreza por ingresos: EPH/INDEC y EDSA/UCA

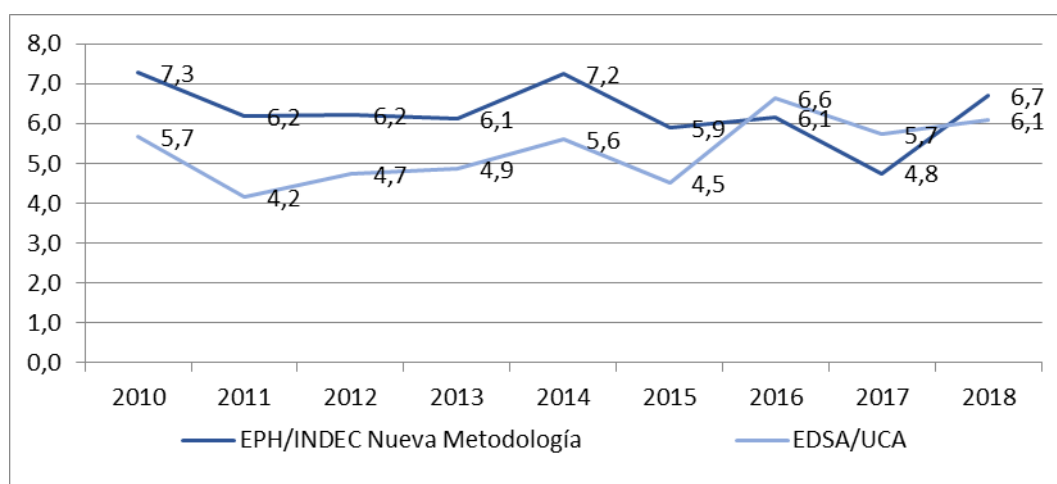
Los gráficos presentados a continuación exponen información adicional que surge del procesamiento de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC para el período 2010-2018. Los resultados estimados corresponden a la serie EPH-INDEC “Nueva Metodología”, es decir, con la estructura de las canastas que se inició con la actualización metodológica integral del año 2016 (ver documento Metodología N°22- INDEC, 2016).

En este anexo se exponen los resultados correspondientes al primer semestre de cada año, a excepción del año 2015 (1º semestre). Para ello, se utilizaron las bases de micro datos trimestrales de todos los años, con la excepción del tercer y cuarto trimestre de 2015, por no encontrarse disponibles. Cabe resaltar que estas bases de datos no son directamente comparables debido a cambios simultáneos en las proyecciones de población utilizadas para el cálculo de los factores de expansión, ausencia de calibración en las bases correspondientes a 2016 en adelante y modificaciones en el modo de tratamiento de los ingresos no declarados, entre otros. Para más información, pueden consultarse los Informes de Prensa correspondientes a la Encuesta Permanente de Hogares en www.indec.gob.ar.

A partir del año 2016, el INDEC llevó adelante una revisión integral de los insumos que se emplean en el cálculo de la pobreza a través del enfoque de línea de pobreza. Esta revisión incluyó la modificación de la composición de las canastas, el cambio de las tablas de equivalencias nutricionales, la introducción de canastas regionales y un nuevo modo de valorización de las mismas. Por ello, la información aquí presentada considera simultáneamente la “vieja” metodología y la “nueva” metodología, para examinar la evolución de la pobreza y la indigencia entre 2010 y 2017. Cabe resaltar que se trata de ejercicios de investigación, por cuanto no es posible atender simultáneamente al conjunto de cambios llevados adelante en la reciente revisión.

La información construida se compara con la proporcionada por la EDSA – Serie Bicentenario empalmada a parámetros Serie-Equidad (2010-2016) y por la reportada a partir de la EDSA – Equidad (2017-2018).

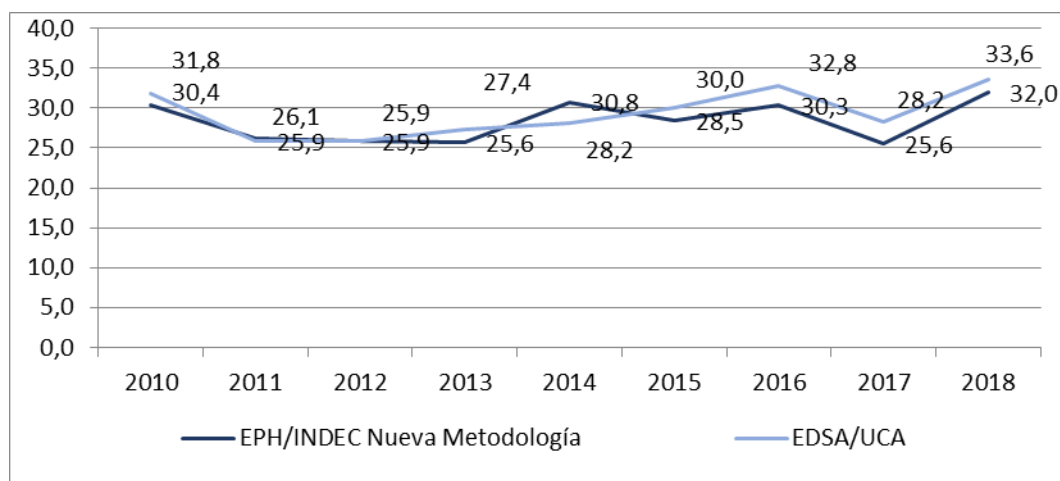
Gráfico AM.3a. Tasas de indigencia por ingresos con base en micro datos de la EPH/INDEC y la EDSA/UCA[§]. Años 2010-2018. En porcentaje de hogares y personas.



Aclaración: En las estimaciones en base a EPH/INDEC se considera el resultado correspondiente al segundo semestre de cada año, para una mayor comparabilidad con las estimaciones provenientes de EDSA/UCA. Salvo en el 2015 (dato para el primer semestre) por falta de disponibilidad de la información.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA y elaboración propia en base a EPH/INDEC.

Gráfico AM.3b. Tasas de pobreza por ingresos con base en micro datos de la EPH/INDEC y la EDSA/UCA[§]. Años 2010-2018. En porcentaje de hogares y personas.



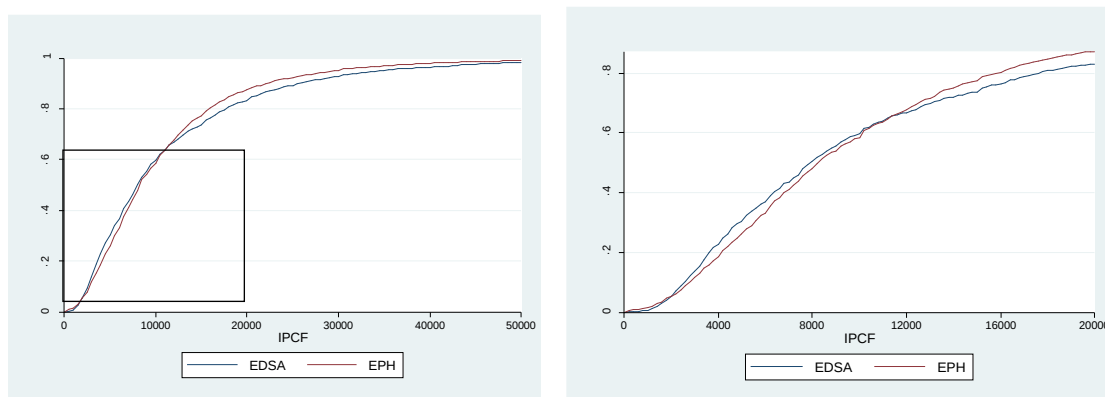
Aclaración: En las estimaciones en base a EPH/INDEC se considera el resultado correspondiente al segundo semestre de cada año, para una mayor comparabilidad con las estimaciones provenientes de EDSA/UCA. Salvo en el 2015 (dato para el primer semestre) por falta de disponibilidad de la información.

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA y elaboración propia en base a EPH/INDEC.

ANEXO IV. Distribución del ingreso per cápita familiar de la población: encuesta del observatorio de la deuda social argentina (EDSA/ODSA-UCA) y encuesta permanente de hogares (EPH/INDEC)

En los siguientes gráficos se presenta la función de distribución acumulada de los ingresos familiares per cápita de la población para el año 2018, en base a los micro datos de la EDSA/ODSA-UCA y EPH/INDEC.⁸ Tal como se señaló anteriormente, si las curvas se cruzan la proporción de personas con ingresos inferiores a determinado nivel no es siempre mayor/menor empleando micro datos provenientes de EDSA/ODSA-UCA o de EPH/INDEC, sino que varía según el nivel de ingreso seleccionado como parámetro. Por ejemplo, si se toma un umbral de ingresos de alrededor de \$7.000⁹, la EDSA/ODSA-UCA registra un mayor porcentaje de personas por debajo de dicho umbral, en comparación al registrado al considerar los micro datos de la EPH/INDEC.

Gráfico AM.4a Distribución del ingreso: Funciones de Densidad Acumuladas del Ingreso per Cápita Familiar (IPCF) de las personas[‡]. EDSA/ODSA y EPH/INDEC. 2018

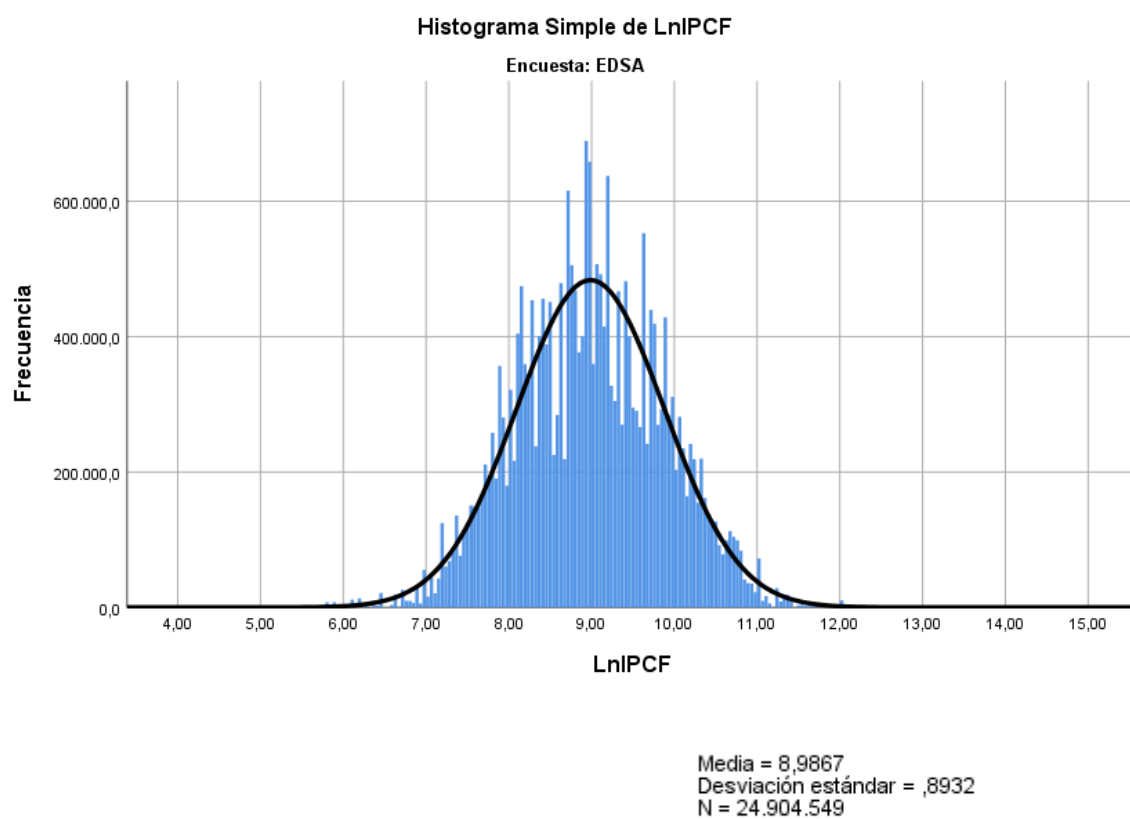
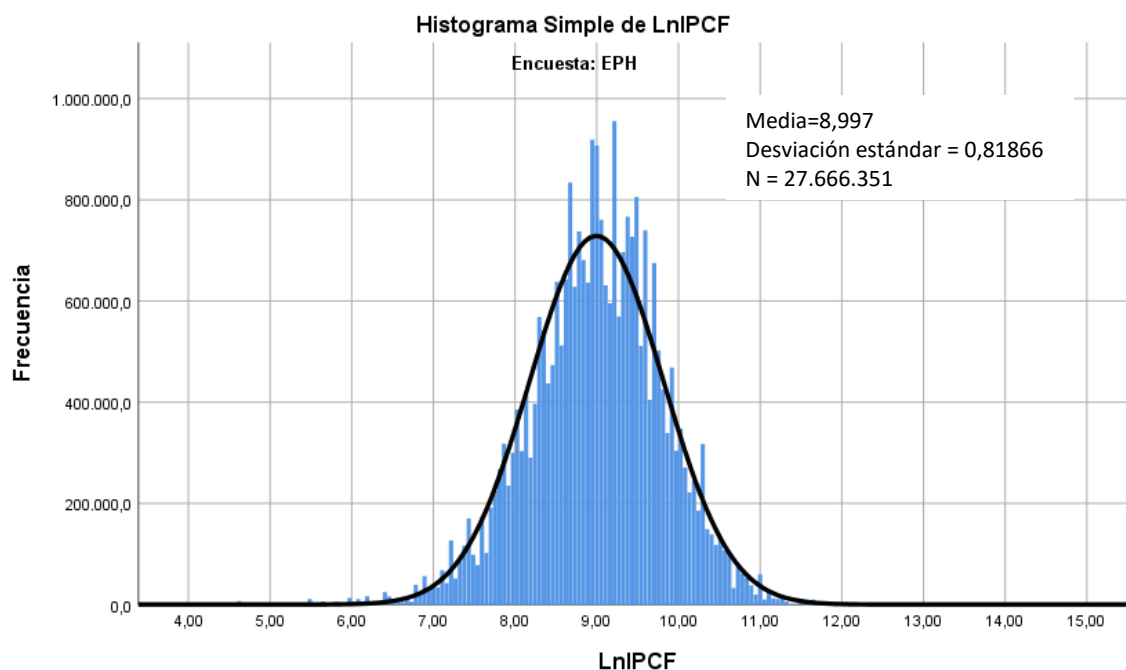


Fuente: EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA y elaboración propia en base a EPH/INDEC (tercer trimestre de 2018).

⁸ La información presentada con base en EPH-INDEC refiere a los micro datos del tercer trimestre de 2018, para una mejor comparabilidad con la EDSA-UCA.

⁹ Se toma este parámetro sólo a modo indicativo, aunque es pertinente señalar que el valor de la Canasta Básica Total (CBT) por equivalente adulto, para la región del Gran Buenos Aires, rondaría estos niveles.

Gráfico AM.4b Distribución del ingreso: Histogramas de la transformación logarítmica del Ingreso per Cápita Familiar (IPCF) de las personas*. EDSA/ODSA y EPH/INDEC. 2018



Fuente: EDSA-Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA y elaboración propia en base a EPH/INDEC (tercer trimestre de 2018).